

# El centro histórico de Almería

En los primeros días del presente mes de abril se han celebrado unas Jornadas de Estudio sobre «Recuperación de Centros Históricos». Han participado una variada representación de profesionales exponiendo los aspectos jurídicos, históricos, administrativos, etc., y aportando ejemplos de actuaciones concretas como las de Alcalá de Henares, Málaga, Oviedo o Gijón, para culminar con la presentación del avance del Plan Especial del Centro Histórico de Almería.

Muchas y variadas personas han asistido a estas jornadas: arquitectos, urbanistas, aparejadores, historiadores, arqueólogos, restauradores, etc... A pesar de esta interminable lista, yo he echado en falta a la gente de a pie, a los almerienses que viven, sufren, padecen y disfrutan día a día esta ciudad que les ha tocado vivir. ¿Es que no le interesa al ciudadano el futuro de su ciudad en algo tan trascendente como la ordenación y desarrollo de su Centro Histórico?

La opinión pública almeriense tiene una predisposición a aceptar los acontecimientos y decisiones que se le imponen. En la época del desarrollismo y en aras de un mal vendido progreso, comenzaron a levantarse sin orden ni concierto tremendas edificaciones, dejando como resultado la vergonzosa imagen que ofrece nuestra ciudad de ese monumento a la especulación que es la medianera. Fueron derribándose innumerables edificaciones ante la impotencia y a veces la resistencia de los ciudadanos (vivienda de la Plaza Santa Rita) para levantar en su lugar tremendos bloques de dudosa y paupérrima calidad arquitectónica y constructiva, que han alterado de forma irreparable la visión de la ciudad. No existe un solo monumento en el cual no esté alterada y distorsionada su percepción; contemplese, como ejemplo de lo que expongo, la Iglesia de San Sebastián entrando desde la Puerta de Purchena, apreciando como el bello juego de cubiertas en lugar de recortarse contra el cielo, tienen como telón de fondo un espantoso edificio de viviendas que desvirtúa las proporciones de la fachada.

Parece que se ha creado una especie de conciencia colectiva de sumisión ante todo; de fatalismo universal que hace imposible cualquier resistencia

ante lo que el destino (englobando en este concepto a los especuladores, oportunistas y demás carroña de cuello duro que suele planear por estos pagos) quiera depararnos. Puede que sea una condición intrínseca de los pueblos fronterizos y que como el nuestro no son zona de paso para otro lugar. Estábamos lejos de Madrid y posiblemente lo estemos ahora más de Sevilla. ¿Cuántos de nuestros mandatarios autonómicos conocen nuestra provincia y lo que es peor aún nuestra situación?

Alguien decía durante la mesa redonda de las jornadas que llevábamos 20 años hablando del Centro Histórico y de cómo ofrecer soluciones. Creo que si no cambian las cosas seguiremos dándole vueltas otros 20 años más.

El primer paso necesario y yo diría obligatorio si se quieren obtener resultados positivos y viables es comprometer a la sociedad con el proyecto del Centro Histórico. Crear una corriente de opinión y de compromiso que produzca una ilusión colectiva sobre el proyecto de recuperación del Centro Histórico de suerte que haya verlo como algo personal, como un elemento a reivindicar para la ciudad. Conferencias explicativas e informativas; trabajos sobre el tema en los colegios e institutos de nuestra ciudad; creación de una oficina de relación con el ciudadano adecuada campaña de marketing; exenciones en tasas y arbitrios municipales; convenios con la pequeña y mediana empresa; todo un trabajo previo y paralelo al de realización del Plan que irá creando una conciencia favorable y un cariño hacia el proyecto que provocará su realización voluntaria y natural.

Jornadas como las que acaban de celebrarse avanzan por este camino de diálogo y participación en el que creo hay que desarrollar estos temas. Se ha perdido una gran ocasión para invitar a todos los estamentos sociales a participar en los debates. Si no se rectifica esta actitud, la recuperación del Centro Histórico de Almería seguirá siendo objeto de debate para un reducido grupo de profesionales, pero algo totalmente inerte para los pobladores de esta ciudad.

**Eusebio VILLANUEVA PLEGUEZUELO**  
Arquitecto